

LA GESTIÓN AMBIENTAL EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR: ¿OPORTUNIDAD O UTOPIA?



María Laura Ortiz: Bióloga. Magíster en Química de Suelos. Doctora en Biotecnología. Profesora-Investigadora en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM, México). Responsable del Laboratorio de Investigaciones Ambientales del Centro de Investigación en Biotecnología (UAEM). Directora del Programa de Gestión Ambiental Universitario de la UAEM. Coordinadora de la Red de Sustentabilidad Ambiental, Región Centro-Sur de la ANUIES. Coordinadora de la Cátedra UNESCO "Cambio Climático y Desarrollo Sustentable en América Latina". Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y del Sistema Estatal de Investigadores (México). Imparte capacitación y asesoría en gestión ambiental, gestión integral de residuos, tratamiento biotecnológico de residuos, cambio climático y bioremediación de suelos contaminados con xenobióticos.

Muchas gracias y buenas tardes a todos. Gracias a Cristina por la invitación, estoy encantada de estar aquí, como siempre. No les voy a hablar de una experiencia en particular de mi Universidad, en todo caso citaré alguna a modo de ejemplo. Voy a hablar de la gestión en las instituciones de educación superior en su conjunto.

Vengo de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México). En mi país hay 129 millones de habitantes, un crecimiento de un 1,37% al año y Morelos es un Estado pequeño pegadito a la Ciudad de México. Mi Universidad tiene 40 mil estudiantes, es de las más chiquitas. En función de estos datos, y los que dio Oscar, podemos preguntarnos si es sostenible un mundo tan desigual. Si no lo es, ¿qué cosa es lo que necesitamos cambiar?,

¿qué hacer cuando tenemos como reto tres grandes cosas: garantizar la alimentación de más de 7.600 millones de habitantes en el planeta, duplicar la producción de alimentos para los próximos 40 años en función del crecimiento poblacional, y hacerlo sostenible?, ¿cuáles son las alternativas?

El planteamiento filosófico dice que es el desarrollo sostenible, esa es la definición que se ha dado desde 1987 y que todos ya la conocemos. También sabemos que ahora están planteados los objetivos de desarrollo sostenible, que vienen a reemplazar a los objetivos de desarrollo del milenio, que se acaban en el 2015 y ahora están planteados entre 2015 y 2030, y que además es mucho más incluyente la parte de los temas que se abordan con el planeamiento de estos objetivos.

Pero desde las universidades, ¿podemos hacer algo por esos objetivos?, ¿cuál es nuestro papel dentro de las universidades?, ¿cómo lo podemos hacer?

Bien, sabemos que el papel de la universidad es diverso. Nosotros investigamos, formamos ciudadanos, nos tenemos que involucrar en la solución de problemas, tenemos que desarrollar conciencia social, construir ciudadanía y, además, ser ejemplo de prácticas. Por eso, para la construcción de la ciudadanía, hay que trabajar desde todas las funciones de las universidades. ¿Será posible entonces construir dentro de toda esa complejidad, y de la complejidad de las propias universidades, una que sea sostenible? Para poder formar adecuadamente ciudadanos, en investigación, en la formación

de una disciplina, aparte, hay que predicar con el ejemplo, es la mejor manera. Dentro de todo, obviamente está la gestión para el manejo de la infraestructura, porque podemos considerar a una universidad como una pequeña ciudad, con toda la complejidad que significa una ciudad, ¿no?

Entonces, aquí viene la gestión ambiental dentro de la sostenibilidad. ¿Qué es la gestión ambiental? Un conjunto de prácticas, procedimientos, procesos y recursos, primero para cumplir con la normativa ambiental, porque de ahí viene todo lo demás, y después todo eso enfocado en reducir los impactos ambientales. Normalmente la gestión ambiental se concentra en tres cosas: los edificios verdes, o sea la eficiencia de las edificaciones en todos los

sentidos; la participación pública y la responsabilidad social, es decir que las universidades contemplen la sostenibilidad considerando a todos los sectores sociales; y la investigación para poder contribuir con la sostenibilidad.

¿Cuáles son las estrategias más comunes dentro de todo esto?: gestión integral de los residuos, eficiencia energética, manejo del agua, construcción sustentable, o verde, o bio, arquitectura bioclimática, consumo sustentable, áreas verdes, movilidad, comida saludable, la administración con medios de comunicación electrónica. En México si no tengo un oficio, una carta sellada y firmada, casi casi que no sirve, entonces para poder convencer que lo hagamos de otra manera es bastante complicado.

Está bien, qué bonito que se haga todo eso. Pero, ¿cuáles son las principales dificultades que encontramos para poder implementar esto en las universidades? ¿De qué manera las autoridades están convencidas de poder hacerlo?, porque podemos estar convencidos los profesores, los estudiantes, los trabajadores, pero si las autoridades no están convencidas, si no dan un apoyo decidido para transitar hacia una universidad sostenible, no lo vamos a poder lograr. Lo digo desde mi experiencia. Y aparte, ¿cuáles son las estrategias que elegimos para que todos los universitarios las adopten? Hay una resistencia increíble, no sé si se lo ha visto en otras universidades.

¿Cuáles son, entonces, los aspectos más importantes que se deben implementar en una universidad?

Doy unos ejemplos. En mi Universidad se tuvo que especificar una política ambiental y llevarla al Consejo Universitario -la máxima autoridad de la universidad-. Es mucha gente la que está en ese Consejo, y ahí tenemos un ejemplo de política ambiental, después siempre decimos “es que se tiene que hacer porque el Consejo Universitario mandó, es la política ambiental y por eso estamos siguiéndolo por ahí”. Y aun así, no se acepta.

Entonces el Consejo aprueba la política ambiental, aprueba, por ejemplo, diferentes acuerdos en políticas transversales de sustentabilidad; tenemos el grupo auditor interno, donde hay personas capacitadas para hacer auditorías en cada una de las dependencias de la Universidad; tenemos un *Manual*

Verde Universitario, un libro que es sobre qué hacer en el interior de la Universidad en cuanto a compras sustentables, comercio justo, manejo de residuos, todos esos aspectos que hemos mencionado y otros que están normados para el manejo del campus, y sobre los que luego les voy a platicar un poquito. Obviamente, es importantísimo trabajar en colaboración, por eso estamos aquí, porque en muchas de las universidades estamos trabajando en red.

Les presento tres ejemplos. El primero es una *Red de Sustentabilidad Ambiental* (RedSA), que está en el marco de la Asociación Nacional de Universidades y de Institutos de Educación Superior de México (ANUIES). Ahí, la Asamblea General la conforman todos los rectores, se juntan más de 190

rectores que toman decisiones. Es la Red que estoy coordinando actualmente y más al ratito les platicaré un poco más.

Otro ejemplo es *Complexus*, que no nace en el seno de la ANUIES, es una red chiquita del Estado de Morelos desde la cual estamos tratando de hacer algo con el ámbito estatal. El tercer ejemplo es la *Alianza de Redes Iberoamericanas de Universidades por la Sustentabilidad y el Ambiente* (ARIUSA), que es una red de redes en el seno de la cual nace la revista *AMBIENS*, con la que estamos trabajando en conjunto.

La RedSA está hecha por universidades de lo que se llama Zona Centro Sur, es la que rodea la Ciudad de México, y nuestro objetivo es ir hacia los campus sostenibles. Hicimos un análisis

comparativo entre las diferentes universidades, medimos con un puntaje entre bueno, regular o malo y a cada uno le pusimos los colores del semáforo.

En el análisis comparativo vimos que *hay algunos aspectos que muchas universidades no están contemplando*. Una de las cosas que más contemplan son los residuos, entonces, muchas universidades piensan que con el manejo de residuos ya son sostenibles, y no es cierto. Con los indicadores que obtuvimos, fuimos al Consejo de Rectores y se los mostramos, después nos decían “oye, pues, está teniendo repercusiones esto”. Claro, el rector, al verse ahí comparado, decía “yo tengo que echar más ganas aquí, tengo que poner más atención en este aspecto”.

Hay otros modelos de indicadores sobre qué es lo importante, por ejemplo los de *Complexus*, o los de la *Red de Indicadores de Sostenibilidad Universitaria* (RISU), que abarca muchos indicadores en diferentes aspectos. La cuestión es medirnos dentro de las universidades para ver cómo estamos, pero ello debe incluirse la investigación, la docencia, la extensión y todo el manejo del campus, etc.

Ya para terminar, pregunto si las cosas pasan por la oportunidad o por la utopía. ¿Cómo definimos la oportunidad?: como la probabilidad de ocurrencia de un suceso positivo multiplicada por sus probables beneficios, o bien como una circunstancia, momento o medio oportuno para realizar o conseguir algo. En eso consistiría una oportunidad. ¿Y una utopía?:

un proyecto, deseo o plan ideal, atractivo y benéfico, generalmente para la comunidad, que es improbable que suceda o que en el momento de su formulación simplemente es irrealizable. Al final de cuentas, la utopía expresa una rebelión frente a la realidad porque propone una transformación. Por lo tanto, cada uno de nosotros debemos definir si queremos una universidad sostenible, pero también tenemos que preguntarnos ¿puede ser una realidad, puede ser una oportunidad o es una utopía?, ¿qué es lo que queremos, cómo lo queremos hacer? ¿Oportunidad o utopía? Muchas gracias.

Moderador: Muchas gracias María Laura. Esta mesa redonda ha sido muy interesante, creo que estamos justamente en ese punto que señala María Laura: en la rebelión,

en la utopía. Y también lo que me llama la atención aquí es, primero, las diferencias, María Laura dice, “tenemos 40 mil estudiantes”, en Quilmes tenemos 30 mil pero 20 mil son virtuales, entonces esto comparado con la USP, por ejemplo, nada más con la de San Pablo, que es una ciudad completa, con su centro comercial adentro, su policía, su todo digamos, de ciudad, el reto qué significa.

De todas maneras, lo que a mí me parece muy importante, y que siempre hemos estado hablando en la Universidad, es la pertinencia académica de lo que hacemos, la pertinencia social, que ya es un avance, y creo que aquí todos estamos involucrados en algo que podemos llamar “pertinencia ambiental”. Esta rebelión frente a la realidad, esta utopía que

tenemos, esta utopía de mostrar en primer lugar nuestro cambio hacia adentro, decir que nuestra institución tiene que comportarse como institución sustentable, es importantísimo. Tenemos que dar el ejemplo, tenemos que impulsar aún más la transformación, como lo están haciendo cada uno de los que expusieron acá, y que la sustentabilidad no sea, como dijo alguien en un artículo que leí, que “estamos en la época de la *sosteniblaba*, porque todo es sustentable, estamos en la época de *sosteniblaba*”. Uno ve las publicidades y todo es “eco” o “sustentable” o “verde”, pero no tiene nada que ver con la esencia de lo que sería una ciencia de la sustentabilidad. En este sentido, el aporte que todos ustedes están haciendo es importante, muy interesante y hay que seguir

adelante. Le damos nuevamente la palabra a Cristina y las gracias también.

Cristina Teresa Carballo: Bueno, yo no voy a abusar de la atención de todos, simplemente doy un agradecimiento a la Secretaría de Políticas Universitarias que nos permitió este encuentro ambiental, al Ministerio de Educación, a nuestra área de Relaciones Institucionales, al Posgrado y todas las partes que han participado para que hoy estuviéramos acá debatiendo, por lo menos intercambiando ideas. No nos queda tiempo para el debate, pero esto ha sido muy fructífero, y podemos cada uno hacer un balance sobre nuestro lugar en las discusiones y en las prácticas ambientales, creo que en eso estamos.

A todos, muchísimas gracias por estar acá presentes, a nuestras instituciones que nos han permitido con humildes recursos pero necesarios para simplemente decir que hay un camino posible. Los esperamos mañana a aquellos que tengan intención de seguir discutiendo estos temas en la sala 8 del Departamento de Ciencias Sociales y a los colegas que nos sigan acompañando a poner más énfasis en toda esta discusión académica y social, por supuesto, eso es el ambiente, así que hasta mañana y muchas gracias.



Universidad
Nacional
de Quilmes
Posgrado

Maestría en Ambiente y Desarrollo
Sustentable, Secretaría de
Posgrado: [http://www.unq.edu.ar/
carreras/2-maestr%C3%ADa-en-
ambiente-y-desarrollo-sustentable.
php](http://www.unq.edu.ar/carreras/2-maestr%C3%ADa-en-ambiente-y-desarrollo-sustentable.php)

Especialización en Ambiente
y Desarrollo Sustentable,
Secretaría de Posgrado: [http://
www.unq.edu.ar/carreras/64-
especializaci%C3%B3n-en-
ambiente-y-desarrollo-sustentable.
php](http://www.unq.edu.ar/carreras/64-especializaci%C3%B3n-en-ambiente-y-desarrollo-sustentable.php)